
¿Por qué Colosio?

Una historia, un relato



Guillermo Samperio



OCEANO

ÍNDICE

Prólogo, 13

La historia terrible de un largo día: 23 de marzo de 1994, 25

Moral y Red corporativa, 47

El péndulo mexicano, 51

Colosio y el péndulo, 63

Líneas de investigación: la gran coladera destapada, 115

Formas de gobierno, 137

Los Marios Aburto (un relato borgiano), 145

Presidentes mexicanos de 1876 a 1994, 167

Índice de nombres, 171

Notas, 179

Referencias de las fotografías, 180

PRÓLOGO

Cuando empecé a notar que la información acerca del caso Colosio se diversificaba, entre contradicciones y silencios, y que cobraba cada vez más la fisonomía de lo absurdo y un tanto de lo surrealista, decidí escribir un relato fantástico sobre el asunto. Aunque las formas literarias atendieran a lo imaginario, debía basarme en datos lo más verídicos posible. La investigación que realicé para este fin, me llevó a las fuentes informativas principales de este libro. Escribí el cuento que titulé “Los Marios Aburto (un relato borgiano)”, haciendo una doble referencia a los eficaces métodos de eliminación que practicó la familia Borgia contra sus enemigos y a la semejanza del caso Colosio con algunas historias fantásticas del escritor Jorge Luis Borges. De pronto, me vi con bastante material.

Cuando el suplemento “La Cultura en México”, de la revista *Siempre!*, me publicó “Los Marios Aburto”, semanas antes de que el magistrado Miguel Montes renunciara a la investigación del caso, y cuando en el mismo suplemento se publicó parte de este volumen en diciembre de 1994, me di cuenta de que, de hecho, había escrito un libro sobre Colosio. Era imprescindible ordenarlo, reescribir algunas partes, escribir unas nuevas, cotejar varios datos y seleccionar fotografías

adecuadas. Además, estaba cerca el primer aniversario de la muerte de Colosio, sin que el caso quedara todavía aclarado en su mayor profundidad.

Debo decir que la información en la que me basé es, en lo fundamental, de origen periodístico. El “expediente Montes”, entregado al Congreso de la Unión, en rigor me fue de poca utilidad pues, como decía el columnista Carlos Ramírez al respecto, los reportajes y las crónicas han ido más adelante que la Procuraduría General de la República en sus indagaciones. El estudio del “expediente Montes” fue útil para explicarme la posición del gobierno respecto del caso Colosio y para encontrar algunas fisuras en sus procedimientos, sus investigaciones y sus conjeturas.

Así que estoy muy agradecido a los periodistas que reportaron mil y uno detalles cruciales para mirar desde otro ángulo el caso Colosio. Debido a ello, Elías Chávez comparte mi dedicatoria, como un reconocimiento a su labor y, simbólicamente a través de él, a este nuevo periodismo mexicano que se alía con el derecho a la información y a la verdad. A sus medios, también mi gratitud. Los principales fueron *Proceso*, *Zeta* (semanario de Tijuana), *Siempre!*, *El Financiero*, *La Jornada*, *El Universal* y *Reforma*. Fue importante también revisar los análisis del Grupo Consultor Interdisciplinario, S.C. (GCI), y el archivo del investigador mexicano Francisco Guzmán Burgos.

De entre las distintas horas que dieron estas y otras publicaciones del momento del crimen, elegí la que dio GCI, es decir 17:08 horas (horario de Tijuana y 19:08, hora de la ciudad de México), no porque sea la exacta, sino porque las demás variaban de las 17:05 a las 17:12. Incluso, alguna publicación menciona dos horas distintas en un mismo número. Las más cercanas están entre las 17:05 y las 17:08. El eje temporal para

redactar la parte titulada “La historia terrible de un largo día”, que sigue al detalle los sucesos centrales del 23 de marzo de 1994, en Tijuana, fue la hora 17:08.

Esta “historia” es el primer texto que encontrará el lector, para que tenga, de entrada, una visión global de ese día. El siguiente, “Moral y Red corporativa”, introduce a la crisis de valores que vivimos y representa el contexto moral donde se producen los disparos. El titulado “El péndulo mexicano” busca ubicar el sentido del asesinato de Luis Donaldo Colosio en la historia de México y sus crímenes políticos; al final, se incluye, una tabla de presidentes mexicanos, de Porfirio Díaz a Carlos Salinas, para facilitar la ubicación de los gobiernos, sus principales antagonistas, y el carácter de la presidencia.

El siguiente capítulo, titulado “Colosio y el péndulo”, observa los ires y venires de Colosio durante su campaña, el momento de su asesinato y las hipótesis de las causas y sus causantes. Viene luego un capítulo cuyo título sugiere con elocuencia su contenido: “Líneas de investigación: la gran coladera desatada”. La gran primera sección cierra con la parte “Formas de gobierno”, donde se hace un análisis político de los posibles gobiernos, luego de la ausencia de Luis Donaldo. Al final, se reproduce el relato “Los Marios Aburto”, porque es la mirada sobre el caso Colosio desde las andanzas de Aburto, complementando con ello una amplia visión sobre el acontecimiento de sangre. Me fue inevitable no repetir algunos datos, frases, ideas, pero en los casos en que un suceso nos conmueve tan profundamente y modifica la fisonomía de un país, las reiteraciones nos sirven para reflexionar sobre el caso. La de Colosio, es una de esas historias que uno no se cansa de escuchar una y otra vez, movidos por la necesidad de entender algo que todavía no podemos creer.

Elegí esta estructura del libro para que el lector también fuera sacando sus propias conclusiones y pudiera armar su hipótesis y el tipo de móvil que hay detrás del acto que le quitó la vida a Luis Donaldo.

Quiero agradecer también el apoyo que me brindó mi familia en la investigación para escribir este libro, a la señorita Andrea Treviño, por su apoyo computacional y sus comentarios y, desde luego, el aliento y el apoyo que me ha brindado el editor de Oceano México, el escritor Rogelio Carvajal. Bien, pues, ahora el lector tiene la palabra.